



Alhexis

Brisa de fuego

Décadas de soledad

Hoy estaré, aquí,
pensando en cómo vivir
y amar con el corazón.
Puede oírse utópico,
pero es lo mejor
para progresar.

Hoy estaré, aquí,
mirando el cielo otra vez,
hasta que se esconda el sol.
Así son los días
que esperan para mí
en esta prisión.

Los años dejan, ya,
secuelas en mi conducta:
carcomen mi forma de ser.
La templanza, mi virtud,
me abandona sin pretender volver,
y es algo que me atosiga y que no puedo detener.

De nuevo me pongo de pie.
Me miro en el espejo.
Lo que veo, ahí, no es lo que de mí recuerdo.
Mucho está cambiando en mí,
y no sé cómo retenerlo;
no obstante, ya nada me importará.

Y estaré, aquí, luchando contra mí.
Las cosas, cuando pasan, no las puedes contener.
Y estaré siempre acá, en esta soledad,
perdiendo la cordura sin poder volver atrás.

Y cuando logre recobrar mi anhelada libertad,
ya no seré el mismo hombre que se expresa acá.
Mis ojos cerraré; el sueño me invade.
Mi mente se adormece; debo descansar.

Pero tengo una enorme ira, que de alguna manera debo desatar,
por esta sentencia abusiva que me dictaminaron, y quiero matar.
Pero no estoy loco. (¡Matar, matar, matar!).
Pero no estoy loco. (¡Matar, matar, matar!).
Pero no estoy loco. (¡¡Matar!!).
¡No estoy loco! ¡No estoy loco! ¡No estoy loco!
¡¡Yo... quiero matar!!!